

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL. Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los correspondientes del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

DE LOS HUELGUISTAS DE MÁLAGA

Madrid.	Pesetas.
Suma anterior	13.623,99
Carpinteros de taller. 25.—Paradas. 0,25.—A. Aníbarro. 0,30.—V. Lafuente. 0,25.—D. Lafuente. 0,25.—Villegas. 0,25.—A. Sáez. 0,25.—A. Gómez. 0,25.—Lacabanne. 0,25.—R. Rovira. 0,25.—B. Lumbres. 0,25.—R. Oyuelos. 5.—Adolfo Atienza. 0,50.—J. L. de la Vega. 0,50.—Fulano de Tal. 0,50.—Morato. 0,25.—F. Cao. 1.—E. Pérez. 0,25.—M. Hernández. 0,50.—L. Torres. 1.—Barique. 0,50.—C. Pérez. 1.—J. Aguilera. 0,25.—J. Pérez. 0,25.—P. Iglesias. 1.—E. Mateo. 0,50.—M. Hernández. 0,50.—F. Lucas. 0,50	42,40
Recaudado por la Sociedad del Arte de Imprimir: Imprenta de Fortanet (14.ª lista). 5.—Imprenta del Heraldo de Madrid (9.ª lista). 6,50.—Imprenta de Romero. 10,30	21,80
Taller de carpintería de D. Evaristo Lombos: E. Roldán. 0,25.—N. Martín. 0,20.—F. López. 0,25.—M. Serrano. 0,15	0,85
Tahona de la Magdalena: R. Leiras. 1.—L. Pérez. 0,30.—A. Porto. 0,30.—C. Jiménez. 0,25.—A. Fernández. 0,50.—J. Canoura. 0,50	2,85
Barcelona.	
Sociedad de Obreros Lampistas, Latoneros y Hojalateros. 6,15.—Un ciego. 1.—Unó. 0,30.—A. Costa. 0,25.—Navarro. marmolista. 0,25.—Esbert. 0,50.—Varios impresores. 3,75.—B. M. Rodríguez. 0,25.—E. Calafell. 0,50.—Justicia á los huelguistas. 2.—L. Aura. 1.—M. Salvador. 0,50.—J. Fornas. 1.—P. Debesa. 0,50.—J. Galiana. 0,50.—Baquero. 0,60.—L. Aura. 1.—M. Coll. 1.—J. Cervera. 1.—Ll. Aymat. 0,25.—M. Net. 0,25.—J. Barnett. 0,20.—R. Roca. 0,25.—A. B. 0,25.—S. Torres. 0,25.—J. Escrivá. 0,25.—M. Pasqués. 0,25.—Recaudado por la Sociedad de Constructores de coches: J. Frigües. 0,40.—J. Batllori. 0,30.—J. Villarubias. 0,30.—F. Batlle. 0,25.—L. Fornt. 0,25.—J. Jandrich. 0,15.—M. Coll. 1.—Pon Clerga: J. F. 0,50.—J. P. 0,10.—R. M. 0,25.—R. S. 0,25.—A. 0,10.—M. 0,10.—J. Fombona. 0,10.—V. 0,20.—J. Roca. 0,10.—Pep. 0,20.—J. P. 0,10.—S. F. 0,10.—N. 0,10.—A. Casanellas. 0,25.—R. 0,10.—V. 0,10.—T. 0,15.—M. 0,50.—C. 0,25.—S. S. 0,25.—C. 0,10.—Puigjuriol. 0,10.—F. M. 0,10.—F. D. 0,25.—P. Calvet. 0,50.—N. N. 0,10	31,85
Recaudado por la Sociedad de Picapedreros: Donativo de la Sociedad. 5.—C. Palau. 0,25.—V. Perpiñá. 0,25.—R. Tarresueda. 0,25	5,75
Fábrica de Cuadras y Amórs: Gonzalo. 1.—Montblanch. 1.—Escuder. 1.—Llaser. 1.—Rabasa. 1.—N. N. 1.—J. C. B. 4.—F. A. 4	14,00
San Martín de Provensals.	
J. Bertrán. 0,50.—J. V. 1.—A. Plana. 0,25.—J. Gestí. 0,25.—V. Burrut. 0,25.—F. Rosich (padre). 0,25.—J. Rosich (hijo). 0,25.—F. Ballbé. 0,25.—A. Fabrè. 0,25.—L. Estrada. 0,50.—J. Ramón. 0,25.—R. Coch. 0,50.—Barrada de Poblet. F. Ferrando. 0,50.—B. Ucheda. 0,50	5,00
Gracia.	
M. Farrés. 0,25.—J. Redondo. 0,30.—E. Redondo. 0,15.—Fábricas. 0,25.—J. Vicente. 0,25.—G. Canet. 0,50.—J. Badia. 0,25.—J. Carreras. 0,25.—P. Olivé. 0,25.—A. Bagés. 0,25	2,70
San Andrés de Palomar.	
Sociedad de Albañiles. 5.—J. Margó. 0,25.—J. Closas. 0,25.—J. Aresté. 0,25.—D. Iglesias. 0,25.—A. Pregon. 0,30.—Cuatro que vienen juntos. 0,90	7,20
Londres (Inglaterra).	
F. Balaguer	2,50
Mataró.	
Donativo de la Sociedad de Hiladores (dos semanas). 20.—S. S. (tres semanas). 6.—J. Costa. 0,50.—Un malagueño. 0,40.—Valde. 0,25.—Torres. 0,20.—Arnús. 0,20.—Vidal. 0,50.—J. F. 0,25.—Un obrero. 0,10.—Girbau. 0,25.—Rodón. 0,25.—A. Costa. 0,20.—F. B. 0,20.—Aisina. 0,20.—Puig. 0,15.—Bes. 0,30.—Cases. 0,20.—J. E. 0,25.—Masía. 0,25.—Martí. 0,25.—J. V. 0,25.—Un compañero. 0,20.—March. 0,50.—Solèr. 0,50.—Un espiritista. 0,50.—Floriach. 0,25.—J. Pou. 0,50.—Un compañero. 0,35.—Bartra. 0,50.—Mosellas. 0,50.—Rocafort. 0,50.—Buxó. 0,25	35,70
Gijón.	
M. Vigil. 1.—E. R. Lavín. 1.—E. Alonso. 0,25.—M. Pendas. 0,15.—M. Pidal. 0,50.—S. Rodríguez. 0,50.—Uno que quiere á Carlos VII. sin tropa. 0,50.—V. Cuesta. 0,50.—M. Costales. 0,30.—M. Paredes. 0,05.—S. Alvarez. 0,25.—T. Llana. 0,30	5,30
Suma y sigue	13.801,89

Pesetas.	
Suma anterior	13.801,89
Villanueva y Geltrú.	
Sociedad de Oficiales panaderos. 1,75.—J. R. 2.—Un amante de la justicia. 1.—J. S. M. 1.—J. Casañas. 0,25.—J. Mirals. 0,25.—F. Brieheus. 0,20.—J. Carbonell. 0,25.—J. Chestres. 0,30.—J. Borrás. 0,25.—F. Ill. 0,25.—Baigés. 0,25.—C. Valls. 0,25.—J. Llorens. 0,15.—J. Llauredó. 0,25.—P. Roig. 0,25.—J. Ventura. 0,25.—J. Rianbau. 0,50.—L. Milá. 0,25.—A. Mauri. 0,25.—N. Ginovart. 0,25.—R. Pedro. 0,15.—J. Guardiola. 0,25.—J. Santujini. 1.—P. Soler. 0,25.—P. Soler Noes. 0,25.—S. Pasarissas. 0,25.—M. Pasarissas. 0,25.—J. Rajals. 0,25.—F. Borrell. 0,25.—Antonia Ferrer. 0,15.—J. Oliver. 0,25.—J. Bernat. 0,25.—F. Esteve. 0,25.—A. Pijoán. 0,25.—R. Comella. 0,25.—A. Albet. 0,25.—F. Papiol. 0,20.—P. Porta. 0,25.—J. Rovira. 0,25.—R. R. 0,30.—J. Guinjoán. 0,50	16,10
J. Mestres. 0,30.—J. Borrás. 0,25.—J. Llauredó. 0,25.—C. Valls. 0,25.—F. Ill. 0,25.—L. Baigés. 0,25.—G. Bernat. 0,50.—J. Rovira. 0,25.—J. Casañas. 0,25.—R. Comella. 0,25.—J. Mirals. 0,25.—Llorens. 0,15.—P. Roig. 0,15.—A. Mauri. 0,25.—R. Pedro. 0,15.—N. Ginovart. 0,25.—J. Guardiola. 0,25.—F. Papiol. 0,20.—A. Pijoán. 0,25.—J. Carbonell. 0,25.—A. Albet. 0,25.—P. Soler. 0,25.—P. Soler Noes. 0,25.—J. Borrell. 0,25.—J. Borrell. 0,25.—Antonia Ferrer. 0,15.—S. Pasarissas. 0,30.—J. Ventura. 0,25.—J. Inglada. 0,20.—J. Oliver. 0,25.—F. Esteve. 0,25.—M. Pasarissas. 0,25.—J. Rafols. 0,50.—J. Rianbau. 0,75.—J. Guinjoán. 0,50.—J. L. M. 1.—Un amante de la justicia. 1.—J. Santujini. 1.—J. R. 2.—Un republicano. 5.—Sociedad de Oficiales panaderos. 1,75.—F. Brieheus. 0,20.—R. R. 0,30.—P. Porta. 0,25	21,95
Sitges.	
J. Ill y Sabaté. 0,25.—L. Sabaté. 0,20.—J. Miró. 0,25.—J. Virella. 0,20.—S. Miravent. 0,20.—Un burgués amante de los obreros. 0,50.—J. Mitjans. 0,50.—J. Capdet. 0,25.—A. Compañ. 0,50.—S. Carbonell. 0,25.—A. Encina. 0,25.—S. Torres. 0,40.—P. R. 0,50.—M. Rosell. 0,15.—J. Milá Milá. 0,15.—J. Marsal. 0,25.—A. Bartés. 0,25.—A. Piqué. 0,25.—Donativo de la Caja de la Sociedad de Agricultores. 5.—J. Durán. 0,20.—P. Curtiada. 0,15.—P. Soldevila. 0,25.—J. Carbonell. 0,15.—F. Soldevila. 0,10.—C. Durán. 0,10	11,25
J. Ill Sabaté. 0,25.—P. Font. 0,50.—D. Balaguer. 0,50.—J. Mitjans. 0,50.—L. Sabaté. 0,20.—A. Carbonell. 0,20.—S. Carbonell. 0,25.—A. Compañ. 0,50.—J. Milá Milá. 0,15.—J. Marsal. 0,25.—J. Miró. 0,25.—Un burgués amante de los obreros. 0,50.—S. Miravent. 0,20.—F. Roca. 0,25.—J. Capdet. 0,25.—A. Piqué. 0,25.—A. Bartés. 0,25.—Donativo de la Caja de la Sociedad de Agricultores. 5.—J. Durán. 0,20.—P. Soldevila. 0,25.—L. Carbonell. 0,10.—J. Matas. 0,20.—J. Torremorell. 0,25.—J. Carbonell. 0,10.—J. Ill. 0,25	11,60
Valladolid.	
L. Ramos. 0,30.—F. M. T. 0,25.—P. Padundo. 0,35.—Un tonelero. 0,25.—P. García. 0,25.—R. Cabello. 0,25.—E. Díez. 0,25.—P. Casanovas. 1,10	3,00
Manresa.	
L. Rosal	0,30
Valencia.	
S. Gascó	1,00
San Juan de Vilasar.	
Fábrica Marsal. 5,75.—Fábrica Murta. 16,85.—Fábrica Casanovas. 9,40	32,00
Cabrils.	
Producto de los fondos de una ex Sociedad de Tejedores á la mano. 5.—J. Casanovas. 1,25.—F. Mas. 1.—P. Casanovas. 1.—J. Lloveras	9,25
Antequera (1).	
J. Acedo. 0,25.—J. Montero. 0,25.—M. Navarro. 0,25.—V. Guerrero. 0,25.—J. García. 0,25.—J. Berrocal. 0,25.—B. Vilaplana. 0,50.—Daniela Vilaplana. 0,30.—María Fernández. 0,15.—M. Cañadas. 0,25.—J. Fernández. 0,25.—F. González. 0,25.—J. Cañizares. 0,50.—M. Ramos. 0,25.—M. Barrera. 0,25.—C. Lara. 0,30.—F. Navarro. 0,25.—B. Real. 0,25.—J. Sánchez. 0,25.—A. Dominguez. 0,25.—J. Hurtado. 0,25.—J. Nadal. 0,25.—M. Solorzano. 0,25.—R. Vegas. 0,25.—J. Navarro. 0,25.—M. Aguilar. 0,25.—J. de la Torre. 0,25.—J. Fernández. 0,25.—M. Pinto. 0,35.—Los confiteros. 1,25.—J. Abad. 0,25.—J. Reina. 0,25.—J. Capitán. 0,25.—F. Díaz. 0,25.—J. Matas. 0,25.—A. Méndez. 0,25.—J. Barrera. 0,25.—F. González. 0,25.—J. Fernández. 0,25.—F. Berdugo. 0,25.—M. Aguilar. 0,25.—A. Montero. 0,30.—J. M. Grillez. 0,50.—F. Vegas. 0,15.—J. de la Torre. 0,25.—J. Matas. 0,25.—J. Reina. 0,25.—A. Muñoz. 0,25.—J. García. 0,25.—Un voluntario. 0,25.—J. Navarro. 0,50	14,70
Suma y sigue	13.923,04

Pesetas.	
Suma anterior	13.923,04
Ciudad-Rodrigo.	
C. Muñoz	2,00
Tortosa.	
B. Valcorba	0,50
Ferrol.	
Sociedad de Canteros	140,00
Bilbao.	
Recaudado por LA LUCHA DE CLASES	140,75
TOTAL GENERAL	14.106,29

El lunes próximo pasado remitió esta Administración 843 pesetas á los compañeros de Málaga.

LA SEMANA BURGUESA

A *El Pueblo*, periódico republicano de Villanueva y Geltrú, le ha servido de disgusto el hecho de que los socialistas hayan sido honrados con la dirección de la huelga de Málaga por los trabajadores de «La Industria Malagueña», y dice que nuestro amigo Iglesias (siempre la personalización) ha convertido una cuestión de trabajo en una lucha socialista.

Es o hablar por no callar, amado *Pueblo*; lo que ha ocurrido es que los huelguistas malagueños, viendo que ni el Sr. Carvajal, ni el Sr. Pi, ni el Sr. Vallés y Ribot, ni ningún otro de los diputados republicanos habfan ido á Málaga á demostrar con pruebas fehacientes su amor á la clase obrera, poniéndose enfrente del marqués de Larios y al lado de las víctimas de este señor feudal, cosa que hubieran podido hacer fácilmente al amparo de su inmunidad parlamentaria, como en casos análogos ocurre en Francia con los diputados socialistas; los huelguistas malagueños, decimos, tuvieron en vista de esto el buen tino de aceptar los servicios del Comité Nacional del Partido Socialista, el cual Comité, cumpliendo con uno de sus más sagrados deberes, acordó ponerse á disposición de aquellos trabajadores en su contienda con el dueño de la fábrica, y enviar al compañero Iglesias á la mencionada capital andaluza.

Ya ve *El Pueblo* que nosotros no tenemos la culpa de que no hayan sido los republicanos los que tomaran la dirección de la huelga de Málaga.

Y ahora una pregunta, para terminar: ¿qué diferencia halla el periódico vilanovés entre una cuestión de trabajo y una lucha socialista?

Muchas veces hemos dicho nosotros que ni aun los más favorecidos por sus riquezas en la sociedad presente se hallan libres de los inconvenientes del régimen de producción que disfrutamos, y dos hechos recientes han venido á dar fuerza á nuestros razonamientos.

Susini, el que fué riquísimo fabricante de tabacos en la Habana, se hallaba, y se hallará todavía si no ha muerto, luchando, enfermo, con la más espantosa miseria.

Y una señora que fué de la «alta sociedad» de Madrid se halla en el mismo caso que Susini: luchando, enferma, con la miseria más espantosa.

De esta señora, ó ex señora ha dicho Asmodeo en una de sus últimas revistas de salones:

Hace veinte años tenía palco en el Teatro Real, figuraba en los salones aristocráticos, y en la misma morada presidía, al lado de su madre, los saraos brillantes que en ella se celebraban. Pasaba los veranos en Biarritz ó en San Sebastián, llamando la atención en todas partes por su gracia sencilla y por sus naturales atractivos.

Hoy, la que antes disfrutaba de todos los gozes de la opulencia, lucía trajes elegantes y costosos, poseía cuantas comodidades proporcionaba la riqueza, se halla sumida en la más espantosa miseria.

Quando las vicisitudes de la fortuna, cuando las desgracias de su familia la redujeron á la pobreza, la infeliz joven se vió obligada á implorar la caridad pública para no morir de hambre.

Todos la hemos visto durante largo tiempo en la puerta de las iglesias solicitar humildemente una limosna, los que no la conocían adivinaban en su noble continente, en su rostro, muy demacrado, una persona de distinguido origen, de elevada posición, y las almas misericordiosas la daban caritativa y piadosamente el óbolo destinado á prolongar su existencia.

Pero los trabajos, las privaciones, han hecho su efecto; la mendiga ha perdido lo único que tenía: la salud. Y hoy se halla postrada en el lecho del dolor, expuesta á morir de necesidad.

A las almas sensibles y generosas les toca impedirlo; la desventurada de quien se trata, vive calle de Hartzenbusch, número 4, cuarto 3.º interior, núm. 6.

(1) El importe de esta lista ha sido remitido directamente á los huelguistas.

Veán, pues, los hoy satisfechos cuánta razón tenemos los socialistas al querer asegurar el derecho a la existencia con la práctica de nuestras doctrinas.

Y convénzanse por los anteriores ejemplos de que al que cae hoy en la miseria desde lo más encumbrado de la fortuna no le levanta ni la caridad.

Con el título de *Los republicanos alemanes* publicó hace pocos días *La Voz Montañesa* un pequeño artículo. La novedad de tal título nos abrió la gana de leer el artículo; pero—¡que si quieres!—no salió el argumento esperado.

Todo ello se reduce a decir que los diputados socialistas alemanes defienden la República, por el hecho de haber permanecido sentados en una sesión del Reichstag mientras el presidente de la Cámara vitoreaba al emperador.

Pues ha dado usted en el clavo de un modo que nos amosca...

¿Y cómo ató usted esa mosca por el rabo?

Ya sabrán ustedes que Grilo, ese poeta chirle que se pasa la vida yendo de salón en salón con la tira al hombro para lanzar unos cuantos rípos ditirámicos a la marquesa de la Zanahoria o la duquesa de la Lombarda, ha publicado una edición de sus versos, cuya impresión ha sido costeada por Isabel II.

También sabrán ustedes que esa edición ha sido hecha en París... de Francia, porque en España, según parece, no entienden de esas cosas.

No está mal que cada uno se gaste el dinero donde le de la gana; pero ya verán ustedes cómo un día nos «sorprende» Grilo con una silva dedicada a ponderar las excelencias del trabajo nacional.

Verdad es que si la edición de Grilo ha sido hecha en París, en cambio no ha pagado derechos arancelarios a su introducción en España.

Y váyase lo uno por lo otro.

Nos ha contado Eusebio Blasco en *El Liberal* que una noche se hallaba en San Sebastián haciendo coplas cuando se desencadenó una atroz galerna. ¡Figúrense ustedes cómo le soplaría la musa!

Pues bien: Blasco se acordó entonces de los pobres pescadores que se hallaban en la mar, temió por su suerte y se postro de hinojos diciendo:

—¡Virgen santísima, estrella de los mares, protege a los marinos!... ¡Que vuelvan!

Pero la Virgen, que debió de acordarse de que Blasco escribió en un tiempo *Los neos en calzoncillos*, no le hizo caso, y los marinos no volvieron.

El mismo lo dice:

Y a la mañana, los diarios anunciaban... que no volvieron... ¡Qué noche, Dios mío!

¡Valiente influencia tiene Blasco en la corte celestial!

¡NO IMPORTA!

Hay que confesarlo con franqueza, porque la verdad, cuando es dolorosa, sólo debe ocultarse a los cobardes o a los ignorantes: en Málaga han sido derrotados los trabajadores que luchaban contra el poderoso y casi omnipotente Larios. ¡No importa! Hay derrotas que constituyen casi una victoria y triunfos que equivalen a una derrota. Con otra victoria como la de Trafalgar hubiera sido aniquilado el poderío naval de Inglaterra: con otro triunfo como el reciente de «La Industria Malagueña» sobre los huelguistas se va ésta a pique.

Difícil, difícilísimo era haber vencido en lucha tan desigual, en la que uno de los combatientes, los trabajadores, peleaba aisladamente y sin armas, en tanto que el otro tenía aliados tan importantes como la autoridad gubernativa, los demás capitalistas súbditos suyos y el armamento de repetición más perfecto y útil en la organización actual económica, el dinero; pero en la guerra de ideas, aun mejor que en cualquier otra, el valor no se mide por el éxito, sino por la decisión y el entusiasmo con que se combate. El que se siente ofendido por otro en su honra no mira si puede vencer al ofensor; le basta saber la ofensa para procurar la reivindicación: quien defiende una idea, tampoco debe mirar si el contrario es ó no poderoso. Es un enemigo, nos ataca, pues hay que rechazar la agresión: el resultado depende muchas veces de la suerte y de las condiciones en que se lucha, no de la razón ó justicia con que se pelea.

Esto han hecho los huelguistas malagueños. Al amparo de la ley habían constituido una Asociación, y el jefe del feudo económico del que eran vasallos dictó un *ukase* prohibiendo aquélla: a tan ilegítima agresión no había más remedio que ejercitar la legítima defensa por el único medio pertinente, la huelga, sin reparar en quién era el enemigo y con qué elementos contaba. Se trataba de una cuestión de ideas, de una cuestión de dignidad, y no había más remedio que batirse por aquéllas y poner a salvo ésta.

¿Que no han conseguido su propósito los huelguistas de Málaga? ¡No importa! Precisamente estas palabras tienen para nosotros un valor propio y especial.

Cuando durante la guerra llamada de la Independencia, en la que los leales vasallos del católico rey y señor Fernando VII (alias) el Deseado (el que felicitaba a su amigo el emperador por sus victorias contra los españoles) peleaban con los súbditos de la cristianísima Francia, los buenos patriotas recibían la noticia de un fracaso ó desgracia de los defensores de la causa nacional, respondían enérgicamente: «¡No importa!»; y tanta

celebridad adquirieron estas frases, como expresión de virilidad y constancia, que pronto se dijo por toda Europa que el mejor general español era el general ¡No importa!

Pues bien: imitemos a nuestros antepasados. Prescindamos por un momento de nuestra aversión al militarismo, y nombremos general en jefe del ejército socialista español al mismo, al tan acreditado ¡No importa!

Que los huelguistas de Málaga han capitulado: ¡No importa!

Que algunos de ellos han tenido que trasladarse a otros sitios en busca de trabajo por no haber sido admitidos en la fábrica: ¡No importa!

¡Que los trabajadores son derrotados en otra huelga, ó los socialistas no triunfan en una elección: ¡No importa!

Lo que importa es luchar en todos terrenos, en el económico, en el político y en el que las circunstancias demanden; que así como nuestros cándidos abuelos, lidiando irreflexivamente por la idea burguesa de patria, lograron al fin de la jornada abatir las águilas francesas y eclipsar la venturosa estrella (estilo patriótico) del gran Napoleón el Grande, así también nosotros, peleando constantemente por la idea de Humanidad conseguimos derrocar a todos los Napoleones capitalistas é industriales.

Y si alguien no se contenta con hablar de lo ocurrido en Málaga, sino que se vanagloria de la desgracia de los trabajadores, decidle que allí lo que ha perecido es la Justicia asesinada por el Capital y su concubina la Miseria. Que conste.—R. O.

31 diciembre 94.

FIN DE LA HUELGA DE MÁLAGA

Málaga, 5 de enero de 1895.

La lucha que hasta el último momento han sostenido con la Casa de Larios los elementos más conscientes y valerosos de «La Fabril» está ya terminada.

Entendiendo dichos compañeros que su heroica resistencia no era bastante a dar un triunfo material a la causa del trabajo, ocasionando, en cambio, grandes sacrificios pecuniarios a muchísimos obreros, han resuelto dar por concluida la huelga y dejar en libertad a los que con tanta decisión han peleado para que adopten la conducta que mejor estimen.

No obstante el referido acuerdo, y fieles a los principios de asociación y solidaridad, los mencionados compañeros propónense seguir trabajando por los intereses de nuestra clase, más convencidos que nunca de que mientras la explotación humana subsista no puede haber para los productores más que sumisión y desdichas.

Los obstáculos que ahora les han impedido alcanzar la victoria, lejos de desanimarlos han dado a su ánimo mayor temple del que antes tenían para perseverar en la obra de su regeneración.

Aunque materialmente vencidos, han apreciado bien en la tenaz contienda que acaban de mantener con el millonario marqués de Larios cuánto ha progresado la unión de los desheredados, cómo arraiga entre éstos el principio de solidaridad y cuán vivo está ya en ellos el espíritu de clase.

Asimismo están convencidos de que la victoria alcanzada por el propietario de «La Industria Malagueña» débese solamente al exceso de arbitrariedades y atropellos que las autoridades todas, al servicio de aquél, han cometido con los huelguistas; pues de no haber hecho eso, el triunfo lo habrían conseguido los trabajadores.

Lo que demuestra de un modo palpable que para vencer hoy los capitalistas ó patronos a sus obreros en las luchas que entre unos y otros estallan consideráranse por sí solos impotentes y vénese precisados a solicitar del Estado todo el apoyo que éste puede prestarles; hecho que los trabajadores han de tener muy en cuenta para dar por objeto principal a su organización y a sus esfuerzos la conquista de aquél para hacer tabla rasa con todos los privilegios.—El corresponsal.

A la hora de cerrar este número no ha contestado aun al juez al escrito de nuestro amigo Iglesias, solicitando la excarcelación.

En nombre de este querido compañero damos las gracias a cuantos le han escrito manifestándole sus simpatías, y les rogamos que dispensen si no les contesta como sería su deseo.

A los periódicos que como *El Pueblo*, de Villanueva y Geltrú, *El Porvenir*, de Barcelona y algún otro, que de un modo franco unos, y solapadamente otros, han hecho apreciaciones respecto a la intervención de nuestro Partido en la huelga de Málaga, les contestaremos en breve.

Algunos compañeros nos han dirigido escritos quejándose de lo parcos que somos en dar noticias de nuestro amigo Iglesias.

A esos correligionarios—queridos amigos nuestros—debemos manifestarles que evitamos en lo posible el que las noticias tengan un carácter personal, impropio de aquellos hombres que aplican su actividad a la propaganda de ideas.

Nuestro amigo Iglesias ha cumplido con su deber, y las penalidades y molestias inherentes a la privación de la libertad tienen su compensación en la íntima satisfac-

ción que debe experimentar nuestro camarada y en las señaladas muestras de aprecio que recibe en estos días.

Por nuestra parte, seguiremos evitando el prodigar elogios a nuestros allegados y el ocuparnos de ellos con perjuicio de otros asuntos.

ENTREVISTA CON LIEBKNECHT

Un redactor de *Le Figaro* ha visitado a nuestro amigo, y he aquí lo que dice acerca de la entrevista:

«Me dirigí a la Redacción del *Vormwarts*, Beuth Strasse, para ver a Liebknecht, que es su redactor en jefe. En el fondo de un patio había una pequeña escalera tortuosa, y por ella ascendí hasta el piso tercero.

«Allí vi una inscripción en el muro *Vormwarts*.—*Berliner Volksblatt* (diario del pueblo de Berlín). Al mismo tiempo apercibi la puerta, la empujé y me encontré en una antesala muy sencilla donde había instalados tres bancos y algunas sillas. A la derecha las oficinas de Redacción, divididas en Redacción de hechos diversos y Redacción política. En el fondo de la antesala el gabinete del director. Golpeé en esta puerta, y una voz monótona me respondió *herein*, es decir, entrad. Un hombre como de unos sesenta años estaba en el gabinete, de pie, escribiendo sobre una mesa muy elevada. Fui hacia él y le presenté mi tarjeta, expresándole mi deseo de hablar algunos instantes con «el diputado Liebknecht».

—«Soy yo, dijo mi interlocutor.

«Mi sorpresa fué grande. Yo no había visto jamás al amigo y continuador de Carlos Marx. Confieso que me representaba de otro modo al hombre que en 1848 defendió sus ideas con las armas en la mano, y que desde hace tantos años predica la Revolución social.

«Con su larga levita negra, la mirada profunda, pero algo soñadora, los cabellos grises, la barba fuerte y del color del pelo y yo no sé qué de burgués en toda su persona, le hubiera tomado por un viejo maestro de escuela, más bien que por el jefe activo, y emprendedor algunas veces, del Partido Socialista de Alemania.

«Esto es, sin duda, una nueva prueba de que las apariencias engañan.

«Rogué a Liebknecht tuviera a bien darme su opinión acerca de la situación actual del Partido Socialista y del famoso proyecto de leyes restrictivas contra la propaganda revolucionaria.

«Yo soy un hombre práctico y no un político, comenzó diciendo; así que tengo horror a ejercer de profeta. ¿La fecha del triunfo del Socialismo? La ignoro, pero sinceramente la creo muy próxima. Lo que yo sé bien y de un modo innegable es que la desorganización de la sociedad capitalista es cada día mayor. Todos los escándalos que presenciamos diariamente son producto de la organización burguesa actual, y no desaparecerán mientras ésta no desaparezca.

«Y como yo le dijera que la sociedad actual llevaba trazas de defenderse, y que en Alemania se había presentado una nueva ley para detener sus esfuerzos y los de sus amigos, me respondió con una serenidad y una sangre fría imperturbables y sin acompañar a sus palabras con el menor gesto:

«Los burgueses están muy corrompidos, muy afeccionados para ser capaces de combatir. Aquí, ya lo sé, se quiere perseguirnos de nuevo. Pero allí donde cayó Bismarck ¿creo V. que un Hohenlohe, un Keller, un Miquel pueden hacer algo? Si aquel gigante, que fué nuestro mortal enemigo, fué vencido por nosotros, ¿creo V. que estos liliputienses tienen fuerzas para medirse con nosotros? Nó; esta nueva ley es una prueba más de cómo han perdido la cabeza nuestros gubernamentales. No saben qué hacer para destruirnos, y cuando intentan algo sólo consiguen darnos más fuerzas.

«Pero, le dije yo, se le atribuye al emperador el propósito de disolver el Reichstag y suprimir el sufragio universal, en el caso de que no se apruebe la ley.

«Un golpe de Estado... No creo que se tenga el valor de intentarle. Se corren con ello muchos y grandes riesgos...

«Y como yo expresara la duda de que el Partido Socialista fuese bastante fuerte para resistir un golpe de Estado realizado por el emperador ayudado por el ejército, me dijo midiendo las palabras:

«Nosotros estamos dispuestos para todas las eventualidades, pero repito que no creo ni en un golpe de Estado, ni en la disolución del Reichstag, lo cual no quiere decir que la próxima lucha parlamentaria no sea viva y empeñada. El proyecto contra los revolucionarios no será votado, por lo menos en su forma actual... Tenga V. esto por seguro.

«Me faltaba saber de boca de Liebknecht si la persecuciones judiciales que se querían entablar contra él, y que había desechado el Parlamento, se llevarían a cabo al terminar la legislatura. El socialista alemán me dijo:

«Yo no creo que el Gobierno persista en cometer semejante tontería; pero personalmente me preocupa muy poco esta cuestión. Si el Gobierno persiste en las persecuciones se comprometerá en un conflicto grave con el Reichstag, y perderá la partida. Si, por el contrario, desiste de las persecuciones, esto sería una *retirada vergonzosa*. El fiasco es seguro en uno y otro caso, y el resultado sólo es beneficioso a mi Partido.»

Le Figaro termina haciendo constar que Liebknecht tiene la esperanza de llegar pronto con su Partido a la tierra prometida.

Así sea, añadimos nosotros.

EL «JABEGOTE» EN LAS PLAYAS DE MÁLAGA

Es el jabegote uno de los seres humanos más desgraciados que existen.

Nace en la mayor de las pobreza; sufre en el transcurso de su vida privaciones sin cuento, realizando un trabajo tan rudo como peligroso, y muere en la más espantosa miseria.

Cuando es pequeñuelo, el jabegote va a la playa con su *capachito* en la mano a esperar a que salga el *copo*, para recoger los pescados que se escapan de las redes, ó a pedir una *perrita* (5 céntimos) para comprar algo que comer.

Siempre descalzos y casi desnudos, entristece ver a esos desgraciados pequeñuelos en la playa ateridos de frío y torturados por el hambre.

Así se crían y llegan a hombres los jabegotes, sin idea de lo que es instrucción, sin que para ellos haya más mundo que la playa y la barca, ni hombre superior al *amo*, que les da un pan diario y el dinero que quiere cuando llega la hora de ajustar cuentas.

Y ya que de cuentas hablamos, intentaremos copiar una liquidación hecha recientemente en una de las barcas jabegas, liquidación correspondiente a una de esas semanas rarísimas en que se dan vivas a la virgen Carmen, en acción de gracias por la abundante pesca que les proporcionó tan excelsa señora, reina, madre y patrona de todos los jabegotes habidos y por haber; que hasta ahí llega el fanatismo religioso de seres tan desgraciados como robados.

Liquidación correspondiente al patrón.

Importe del pescado vendido en la semana.... 1.440 reales.

Esta cantidad, antes de ser distribuida entre los pescadores, sufre las siguientes

Bajas.

	Reales.
210 panes, á 1,20 reales uno.....	252
Vendeduría (5 por 100 sobre la totalidad de venta)...	72
Escribano (1) (2 por 100).....	28
Posadero (encargado de avisar á la gente).....	12
Barco (barquilla auxiliar de la barca).....	30
Sebo.....	20
Aguador.....	12
Curachero, panda y otro.....	6
Proé ó <i>proed</i> (pescador encargado de la palanca).....	8
Esparto para alumbrarse.....	10
Caldera de cocer tinta ó alquitrán.....	6
TOTAL BAJAS.....	456

Rebajada esta cantidad del importe total de la venta—1.440 reales—quedan 984.

De ellos corresponden al propietario de la barca la tercera parte, ó sean 328 reales, quedando 656 para distribuir entre los 30 jabegotes que por lo regular tiene una barca-jábega. Digo mal, entre los 30 jabegotes y el burgués, porque este señor todavía saca una *partecita* de esta última cantidad, y téngase presente que las cantidades que retira el *amo* son las siguientes:

	Reales.
Por vendeduría.....	72
Por la tercera parte de la cantidad que queda para repartir.....	328
Por escribano (1).....	28
Por la barca auxiliar.....	30
Por la caldera de cocer tinta.....	6
Por una parte que le corresponde en la participación.....	17,12
TOTAL.....	481,12

Tenemos, pues, que de los 1.440 reales que en una semana ganaron 30 pescadores con su trabajo personal se lleva el explotador nada menos que 481.

Y ahora veamos lo que corresponde á cada uno de esos desgraciados que estuvieron siete días de á 15 horas tirando de la jabega para ganar los 1.440 reales citados.

Como ya dejamos dicho quedan 656 reales para distribuir entre los 30 jabegotes, pero como entre éstos hay algunos que por razón de su inteligencia ó cargo ganan dos partes, otros parte y media, y además hay que descontar la *partecita* de marras para el *amo*, resulta que son 38 partes las que hay que hacer de los 656 reales, con lo que tenemos:

$\frac{656}{38} = 17$ reales y un pico insignificante.

Corresponden, pues, á cada jabegote, 17 reales por su trabajo, y 479 al dueño de la barca.

Bonito negocio para el que tiene seis ó siete barquitas! Y qué negocio tan desgraciado para el hombre que no tiene más medios de vida que el tirar de la jabega!

Imposible parece que con 17 reales que ha ganado cada uno de estos hombres en una de las semanas de fortuna pueda sostener su vida y la de su familia: es preciso ver cómo viven esos seres para creerlo.

Es preciso tener por corazón un pedazo de metal para no indignarse al ver la miseria de estos desdichados.

El jabegote carece de todo.

Los brutos en las selvas disfrutan lo que la Naturaleza les ofrece, pero el pobre jabegote—que vive en una sociedad *civilizada*—no disfruta de nada, porque todo lo que le pertenece, se lo arrebató la burguesía amparada por las leyes.

(1) Se da este nombre al que lleva la cuenta.
(2) Este *amo* es el propio tiempo vendedor y escribano.

Come escasamente lo preciso para ir alargando una vida rodeada de miserias horribles; las carnes de su cuerpo están siempre en contacto con el agua y el aire, por que los andrajos que usa, sólo cubren lo que el decoro más rudimentario no puede dejar descubierto; viven como las bestias en cuevas insanas, como las que existen en la barriada del Palo—haciendo *pendant* con el regio palacio de los jesuitas—ó en chozas miserables, como las que hay en Fuengirola y otras partes: raro, rarísimo es el jabegote que tiene ni aun los más elementales rudimentos de instrucción, pues hasta su lenguaje especial, acusa la ignorancia en que viven estos desheredados.

¿Pero, á qué admirarnos de las infamias que se cometen con 14 ó 16.000 jabegotes en las playas de Málaga?

¿Acaso no son víctimas de las mismas injusticias muchos millones de obreros que en mayor ó menor grado sufren los horrores del hambre, las torturas del frío y todos los males inherentes á la miseria?

El mal es general: la causa de él es el sistema que rige á la sociedad actual. A derrocar ese sistema deben tender nuestros esfuerzos, puesto que nuestra emancipación ha de ser obra de nosotros mismos.—C. D.

Málaga, 28 de diciembre de 1894.

ECOS DE SOCIEDAD

Comienza á animarse la sociedad aristocrática.—El Imparcial.

...Cuando se abrió el comedor, transformado en *buffet*, con aparadores contra la pared y una larga mesa en medio cargada de fiambres, hubo empujones y aplastamientos generales. Un buen mozo, que había tenido la timidez de conservar su sombrero en la mano, se vió tan violentamente empujado contra la pared, que el desdichado sombrero se aplastó con un sordo lamento. Aquello hizo reír. Se arrojaban sobre los pasteles y las aves trufadas, pegándose codazos brutalmente. Era todo un pillaje; las manos se encontraban en medio de los manjares, y los lacayos no sabían á quién responder en medio de aquella bandada de caballeros *comme il faut*, cuyos extendidos brazos sólo expresaban el temor de llegar demasiado tarde y encontrar los platos vacíos. Un señor viejo se enfadó porque no había Burdeos, y aseguraba que el Champagne le quitaba el sueño.—Despacio, señores, despacio, decía Bautista con su acento grave, para todos habrá.—Pero nadie le hacía caso. El comedor estaba lleno, é inquietos fracs se agrupaban á la puerta. Delante de los aparadores se habían estacionado grupos comiendo de prisa y apretándose. Muchos tragaban sin beber por no haber conseguido echar mano á una copa; otros, por el contrario, bebían, corriendo inútilmente tras un pedazo de pan.—Oigan ustedes, dijo M. Hapel de la Noue, al que Mignon y Charrier habían arrastrado hacia el *buffet*, no tendremos nada si no hacemos causa común... Peor es lo que sucede en las Tullerías, y yo tengo ya alguna experiencia. Encárguense ustedes del vino, yo me encargaré de la carne.—El prefecto echó el ojo á una pierna asada. Extendió la mano al cabo de un instante por un claro entre escotes y se apoderó de ella tranquilamente, después de llenarse los bolsillos de panecillos. Los contratistas, por su parte, volvieron Mignon con una y Charrier con dos botellas de Champagne; pero no habían podido encontrar más que dos copas: dijeron que lo mismo daba, pues ellos beberían en la misma. Aquellos caballeros cenaron sobre la esquina de una jardinera, en el fondo de la habitación. No se quitaron ni los guantes, cogiendo los pedazos de carne y colocándolos sobre el pan sin soltar las botellas de debajo de los brazos. Y de pie, charlando con la boca llena, separaban sus barbas de sus chalecos para que el jugo cayese sobre la alfombra. Charrier, que concluyó su vino antes que su pan, le preguntó á un criado que si podría traerle una copa de Champagne.—¡Tendrá usted que esperar! respondió el criado encolerizado y aturdido, olvidando que no estaba en la cocina, ya se han bebido trescientas botellas.—(De *La Ralea*.—E. ZOLA.)

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Villanueva del Grao, 29 de diciembre de 1894.

Por el poco espacio de que disponéis me he abstenido de escribiros. Hoy que ya disponéis de alguno más, os relataré lo que de interesante ha ocurrido por aquí.

Ya sabéis que para explotar en beneficio de su partido el efecto de su cacareado discurso, «el ilustre filósofo» ha realizado un viaje por esta región. Pues bien: ni en Castellón ni en Valencia ha hecho otra cosa que rectificar en sentido conservador el efecto de su discurso. Nada, absolutamente nada, hay en su discurso de positivo para la clase trabajadora, y, en cambio, todo son seguridades, todo garantías, para el clero, para la burguesía, para los que hoy pueden dar ó quitar el Poder.

Así nos gustan las situaciones: claras y despejadas. Cuando se nos hable del discurso del Sr. Salmerón acerca de la Internacional, podremos recordar su conducta en las Cortes ante asuntos como el de Riotinto, el estado de sitio en Bilbao, la suspensión de garantías en Barcelona, la huelga de Málaga y otros cién, y, por fin, sus discursos de Castellón y Valencia.

El Sr. Salmerón y su partido han tirado la careta.

El Tranvía Valenciano ha causado otra desgracia—y van mil—. La avaricia de la Empresa y la complacencia

de las autoridades son las responsables de estas desgracias.

El 25 del corriente cruzaban la calle de la Chapa un niño de cuatro años y unos hermanitos suyos, cuando un travía se echó sobre el pequeño. El conductor dió al freno á tiempo para parar el coche; pero como los frenos no son frenos sino limpia ruedas, el coche anduvo algo más, ocasionando la muerte al pequeñuelo.

No sólo los frenos son malos, sino que las agujas son duras y el ganado perverso, con lo cual los coches, al entrar en agujas, han de llevar gran velocidad y en este momento fué cuando se atropelló al niño.

El que sufrirá todos los rigores de la ley será el conductor, que hizo todo lo posible por evitar la desgracia, y la Empresa seguirá, á ciencia y paciencia de las autoridades, causando atropellos por las deficiencias del material.

El órgano del centralismo, *El Mercantil Valenciano*, exclama al dar cuenta de la catástrofe:

Dios les de á los atribulados padres resignación para soportar tanta desgracia.

Muy bien, señor salmeroniano, ¿qué deja usted para D. Ciriaco y para la *España Cristiana*?—*El correspondiente*.

Burgos, 1.º de enero de 1894.

Judías, garbanzos Orsini alfalfa aderezada con discursos anodinos.

Fiambres y disquisiciones filosóficas.

He aquí el *menú* del banquete que, dividido en dos partes, hemos disfrutado los burgaleses en los pasados días.

El primer plato se sirvió en la inauguración de la Tienda Asilo, donde por la módica cantidad de 35 céntimos de peseta puede el obrero hacer una comida opípara. Con tan fausto motivo, la prensa burguesa manejó el *bombo* estrepitosamente, y nuestras autoridades pronunciaron *elocuentes* discursos, examinados á ensalzar los caritativos sentimientos de estos nuevos D. Juan Robres, y á dar las gracias á los cien pobres que fueron aquel día á comer gratuitamente por... haber asistido de comparsas al acto que ha resuelto el problema de la miseria en esta población.

Cuando otra vez sea ministro Moret, puede crear una condecoración para premiar á sus émulos.

El segundo plato nos lo sirvió D. Gumersindo Azcárate, en una conferencia dada en el Círculo Republicano.

Después de atacar á los partidos monárquicos por los mismos hechos realizados por los republicanos y que realizarían mañana que escalasen el poder, y de prodigar alabanzas á los progresistas burgaleses—sin duda porque aquí predomina esta tendencia republicana y los centralistas no pasan de media docena—, la emprendió contra los propagadores de la formación del partido único, que anularía el *gran* partido que acaudilla el «ilustre filósofo», de cuyas ideas no hizo mención para nada.

Pero donde verdaderamente se hizo un lío el Sr. Azcárate, fué en las pocas palabras que dedicó á la cuestión social. «Que la cuestión política es secundaria y sólo preocupa ya el pavoroso problema social. Que es necesaria, para evitar mayores males, la armonía entre patronos y obreros (*aplausos de los burgueses*), y... que no hay problema social, sino problemas sociales, como dijo Gambetta.»

Los postres de este banquete nos los proporcionan la Diputación provincial, que aún no ha podido constituirse por rencillas personales, y el Ayuntamiento, donde, por no ser menos que el Congreso, hay *broncas* frecuentemente.—*El correspondiente*.

Almería, 1.º de enero de 1895.

Ya tenéis noticia de que se ha organizado el Círculo Socialista y sabéis también qué compañeros forman su Junta Directiva.

En la segunda sesión celebrada por el Círculo, se acordó verificar veladas, y, en efecto, el 30 del pasado se celebró la primera, haciendo uso de la palabra en ella los compañeros Ruescas, Garrido, Ruiz, Torres, Rivas (estos dos leyendo trabajos apropiados al acto) y Belmonte.

Me es imposible hacer un extracto de lo mucho bueno que expusieron nuestros camaradas.

La necesidad de que los obreros se organicen en partido de clase; la conveniencia de la propaganda; los abusos patronales, y las arbitrariedades gubernamentales, que no encuentran correctivo cuando se trata de trabajadores, todo eso y mucho más constituye el tema de lo que allí se expuso.

La concurrencia quedó muy complacida de la velada.

Ya que os escribo, os ruego hagáis que llegue á conocimiento de todos lo que aquí ocurre con el paquete de *EL SOCIALISTA*.

El número 457 hubo necesidad de recogerle en la Administración de Correos. Los empleados de ella con modos que distaban mucho de ser los que debe emplear toda persona bien educada, dijeron que allí no había tal paquete y que era seguro que estaría en algún pueblo de la provincia. Esperamos, y hasta la fecha no sólo no ha llegado el número 457 á poder nuestro sino que ni el 460.

¿Se evitarán estos abusos?

Os tendré en adelante al corriente de lo que aquí ocurra con más asiduidad que hasta la fecha.—*El correspondiente*.

La Biblioteca de *La Irradiación* nos ha remitido dos ejemplares del folleto *Cómo acabará el Mundo*, uno del *Almanaque de La Irradiación* y un retrato del célebre astrónomo Camilo Flammarion.

Damos las gracias por el envío.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES COMITE NACIONAL

La huelga de «La Industria Malagueña», de Málaga, ha terminado, según oficialmente comunica á este Comité la Junta Directiva de la Sociedad federada «La Fabril».

La fábrica trabaja, aunque con mucha dificultad. El número de víctimas propiamente dichas asciende á 35 compañeros, principalmente contra maestros de tejidos, á los cuales no se les quiere dar ocupación.

Queda suspendida la cotización extraordinaria en la semana trece, que es la última del año.

Suplicamos á las Secciones que se hallan en descubierto se sirvan remitir las cuotas que les falten hasta completar las trece semanas, tanto para poder formalizar las cuentas de la huelga, como para socorrer á los compañeros parados, á los cuales seguiremos remitiendo semanalmente el producto de la recaudación.

Al propio tiempo recomendamos á las Secciones se sirvan abonar las cuotas ordinarias hasta fin de año, con objeto de publicar lo antes posible las cuentas del Comité.

Barcelona, 5 de enero de 1895.—Por acuerdo del Comité: ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.—V.º B.º—BASILIO MARTÍN RODRÍGUEZ, presidente.

DESPOTISMO PATRONAL

Vigo, 30 de diciembre de 1894.

Tienen las presentes líneas por objeto denunciar los abusos que aquí cometen dos industriales con los obreros que emplean en sus talleres; también van encaminadas á que los trabajadores de aquí que las lean conozcan que deben deponer su actitud pasiva y ayudar á los compañeros que luchan por su emancipación.

Uno de los aludidos es el maestro de pintores y albañiles José Vareja, que ha suspendido en el trabajo á algunos operarios por el delito de estar asociados. Antes de llevar á cabo la hazaña los llamó y les dijo que si querían continuar trabajando á sus órdenes debían dejar de pertenecer á tan «asquerosa Sociedad» (palabras textuales); mas los compañeros respondieron á tan estúpida proposición como merecía: abandonando el trabajo inmediatamente. Aunque el maestro citado anda haciendo gestiones para encontrar operarios con quienes sustituir á los huelguistas, la Sociedad á que éstos pertenecen ha tomado las medidas conducentes para que los deseos de aquél no se realicen.

El otro industrial á quien me referí antes es el conocido por «el Vizcaíno», que tiene un taller de cerrajería, en el cual trabajan los obreros nada más que hasta las nueve ó las diez de la noche; bien es verdad que á todos los amenaza con despedirlos sino se prestan á trabajar las horas que á él le place y á realizar la cantidad de obra que á su avaricia conviene. Este industrial que de un modo tan paternal se con-

duce con sus operarios es uno de los más fieles observadores de la religión de Cristo, y también allá en tiempos de la guerra civil anduvo por esas montañas empuñando la carabina contra los *perros liberales*.

Por el estilo de estos dos, hay aquí muchos caballeros que proceden con los obreros de igual manera que ellos; por eso nuestros compañeros deben apretar sus esfuerzos para organizarse en partido de clase, opuesto á todos los que defienden la esclavitud del salario, y trabajar por el advenimiento de la era socialista, que nos proporcionará la libertad de que hoy carecemos.—*El corresponsal.*

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Mataró.—El 26 del pasado mes se celebró el entierro civil de la madre de nuestro correligionario Jesús Costa, asistiendo al acto más de 300 trabajadores.

La Agrupación Socialista tomó parte en la manifestación de duelo, que resultó una verdadera manifestación socialista y librepensadora.

Enviamos al amigo Costa la expresión de nuestro sentimiento.

Valladolid.—Aprovechando el paso del compañero Simal por esta ciudad se celebró un *meeting*, si el gobernador quiere, que estos tiempos de libertades estamos a merced de las genialidades de cualquier monterilla.

Linares.—La Agrupación Socialista ha enviado á los huelguistas de Málaga 100 pesetas, producto de una rifa verificada á favor suyo.

FRANCIA

Continúa nuestro amigo Jaurès recibiendo felicitaciones por su expulsión de la Cámara.

Se ha celebrado en Roubaix un *meeting* para protestar contra la anulación de los acuerdos del Municipio.

Han empezado en París los trabajos preliminares para la organización de la Manifestación de 1.º de mayo.

ITALIA

En este país continúan las persecuciones contra nuestros amigos.

Crispi ha disuelto las Cámaras y pronto tendrán nuestros camaradas ocasión de dar una lección al ex republicano presidente del Consejo de Ministros.

BÉLGICA

En las elecciones complementarias celebradas en Lieja ha sido elegido el candidato socialista compañero Smeets por 63.291 votos.

INGLATERRA

Con gran concurrencia se celebró en Londres el día 1.º el anunciado *meeting*.

Los mensajes de simpatía, entre los que se contaba el del Partido obrero español, fueron muy aplaudidos.

SUIZA

Ha sido elegido presidente del Tribunal de Bienestar el compañero Schorrer. Nuestro correligionario ha obtenido 1.070 votos y 808 su contrincante.

AUSTRIA

Por haber despedido injustamente 11 operarios un patrono panadero de Viena le declaró el *boycott* nuestro Partido.

La actitud de nuestros correligionarios hizo que el patrono admitiera de nuevo á los despedidos.

MOVIMIENTO ECONOMICO

FRANCIA

Continúa la huelga de Roanne. Los diputados socialistas están ya auxiliando á los huelguistas.

ciones políticas de la nación, se modificaran las relaciones de los partidos y de las clases sociales ante el nuevo examen de sus intereses económicos. Esto sucedió con el triunfo de la Revolución de septiembre. La práctica de los derechos políticos, hasta entonces prohibida, trajo como consecuencia inmediata el planteamiento de los problemas económicos, y la discusión de éstos el convencimiento de que la clase obrera no debía esperar nada que no fuera el producto de sus propios esfuerzos. Entonces se comprendió la verdad que encerraba la máxima escrita en los Estatutos de la Internacional, «la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos», y desde entonces también pudo considerarse á la clase obrera española unida para siempre al movimiento general del proletariado.

La primera manifestación que en sentido internacional hicieron los trabajadores españoles fué la realizada en el Congreso universal de Bruselas, celebrado en septiembre de 1868.

En este Congreso, el delegado *Sarro Magallán* representó á la Agrupación obrera de Barcelona, titulada *La Legión Ibérica*; pero este acto no tuvo consecuencias ulteriores, puesto que ni el delegado *Sarro Magallán* ni *La Legión Ibérica* constituyeron en España nada que tuviese carácter internacional, ni se relacionase en poco ni en mucho con la célebre Asociación. Esta representación puede considerarse como una genialidad de ocasión y puramente individual, y sólo como dato histórico apuntamos este hecho aislado y sin consecuencias.

Poco después de la Revolución de septiembre, á mediados de octubre, el Consejo General de la Asociación Internacional por un lado, y por otro el Comité de las Secciones ginebrinas, dirigieron manifiestos á los obreros de España invitándoles á que no se conformaran solamente con las libertades políticas (concedidas por entonces á granel y sin medida alguna), sino que pidieran reformas sociales, que son, en definitiva, las que más aprovechan á la clase trabajadora; invitándoles al propio

ALEMANIA

Con asistencia de unos 90 delegados se ha celebrado en Essen un Congreso de mineros.

Las resoluciones por él adoptadas son de orden interior en su mayor parte. Se ha proclamado la necesidad de reducir legalmente á ocho horas la jornada de trabajo.

ESTADOS UNIDOS

Unos 600 operarios de la fábrica de aceros del tristemente célebre explotador Carnegie se han declarado en huelga por haberseles reducido el salario.

BIBLIOTECA DE «EL SOCIALISTA»

El Capital , por Carlos Marx (en Madrid).....	2,00
En provincias.....	2,50
Misericordia de la filosofía , por Carlos Marx.....	1,00
La autonomía y La jornada legal de ocho horas , por Pablo Lafargue.....	0,20
Colectivismo y revolución , por Julio Guesde.....	0,20
Meeting de controversia en Santander , celebrado el 15 de mayo de 1892 entre D. J. M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa», y el compañero Pablo Iglesias.....	0,20
Estatutos de la Unión General de Trabajadores	0,05
Leyes de reuniones públicas y de asociación	0,10

POLÍTICA DE CLASE

FRANCISCO SANCHIS PASCUAL

CON UN PRÓLOGO

F. MARTÍNEZ ANDREU

Este folleto se vende á los precios siguientes: 25 ejemplares, 5 pesetas; 12, 2,50, y uno, 25 céntimos. Los pedidos se dirigirán á la Administración de este periódico ó á su autor, Blanés, 3, 1.º, Valencia.

PROPAGANDA SOCIALISTA

J. PICH Y CREUS

Este folleto, encaminado á facilitar la comprensión de las ideas socialistas, véndese en la Administración de *EL SOCIALISTA*, en la de *LA GUERRA SOCIAL* (Olmo, 10, 1.º, 2.ª, Barcelona) y en Mataró (kiosco de la Rambla y Círculo Socialista, á nombre de Jesús Costa Pujol), al precio siguiente: Un ejemplar, 15 céntimos; 12, 1,50 pesetas; 25, 3 pesetas.

GRITOS DEL ALMA

RAFAEL CARRATALÁ RAMÓS

Esta colección de poesías de carácter socialista se vende al precio de 50 céntimos para el público en general y 40 para los suscriptores á *EL SOCIALISTA*. Los pedidos pueden dirigirse á esta Administración.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, núm. 1.

LA INTERNACIONAL EN ESPAÑA

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL SOCIALISMO OBRERO ESPAÑOL

FRANCISCO MORA

SECRETARIO DEL CONSEJO FEDERAL DE LA REGION ESPAÑOLA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Las Sociedades obreras de instrucción y de recreo tuvieron también algunos, aunque raros, ejemplares, debiendo citar entre ellos: el *Ateneo Obrero*, de Barcelona, el *Centro de Lectura*, de Reus; el *Ateneo de la clase obrera*, de Villanueva y Geltrú, el de Manresa y otros centros análogos. Uno de los centros más antiguos fué *El Fomento de las Artes*, de Madrid, que todavía existe, aunque muy cambiado en sus usos y costumbres. Se fundó el año 1847 con el título de *La Velada*, y era una Asociación de pequeños burgueses, artesanos y proletarios con ideas progresivas. En una de las persecuciones llevadas á cabo por los Gobiernos moderados, de infausta recordación, cambió su nombre por el de *El Fomento de las Artes*, que todavía conserva. En esta Sociedad se reunieron siempre, antes del 68, los obreros madrileños que tenían aspiraciones políticas y sociales, y en ella se conocieron los hombres que crearon el núcleo fundador de la Internacional en España.

Todos estos centros eran semilleros de ideas revolucionarias, en los cuales se seguía con interés y se apoyaba con eficacia todos los trabajos que constituían los preparativos de la Revolución del 68. La clase obrera española, sin propia iniciativa, y desconociendo por completo sus destinos, seguía de buena fe los consejos de los partidos burgueses que más halagaban sus inconscientes aspiraciones de mejora social. Pero este estado de cosas debía cesar el día en que, cambiando las condi-

tiempo á entrar en el movimiento obrero internacional. Pero estas excitaciones se perdieron entre el estruendo revolucionario que agitaba entonces á toda la sociedad española. En el estado anormal en que se encontraba España, conmovida profundamente por la Revolución triunfante y tratando de dar forma á las ideas vertidas en el período de propaganda que le sirvió de preparación, no hallaron eco en las conciencias obreras las excitaciones de la Internacional. Para que este hecho se verificase era necesaria una acción más inmediata, se necesitaba una *acción de presencia*, una acción personal que sobre el terreno escogiese los elementos capaces de dar vida á un organismo tan nuevo como era la Internacional, y aun así era problemático que se afirmara y echase raíces bastante profundas para librarla de los helados vientos de la indiferencia. Esto se consiguió con la venida á España del propagandista *Fanelli*.

FUNDACION DE LA INTERNACIONAL

En el mes de noviembre de 1868 vino á España el diputado italiano José Fanelli Ribera, enviado por las Secciones de Ginebra para fundar aquí la Internacional. Era Fanelli hombre de figura simpática, de palabra persuasiva y de larga y probada historia revolucionaria en el sentido político. Había combatido por la independencia de Polonia (1862-63), y á las órdenes de Garibaldi peleó también por la República romana (1848-49), siendo después uno de los *mil* de la famosa expedición á Marsala, que en 1860 libertó del yugo borbónico al reino de las Dos Sicilias y preparó la deseada unidad italiana.

Llegado á Madrid, sin relaciones de ninguna clase, dirigióse á la Redacción de *La Igualdad*, que era el periódico más radical que entonces se publicaba en España, y obtuvo una acogida bastante fría. No desmayó por esto Fanelli, y, después de mucho insistir en su propósito de ponerse en relaciones con algunos obreros, le dirigió D. José Guisasaola, que era á la sazón director de